

## Estética de la pandemia II

### *Aesthetic of pandemic II*

Se acaba el año; el contagio arrecia, la mortandad aumenta, el miedo reina, la economía tiembla. El mundo sin remedio se resiste a parar. Todo se viene a menos, excepto el desconcierto, y este resulta peor que la enfermedad.

Otras, no menos importantes, infecciosas, renales, tumorales, cardiovasculares, mentales, deformantes... pierden prioridad. Hasta los templos cierran. El diario *New York Times* ha venido publicando desde marzo, en la primera plana de su edición electrónica, una galería (animada) de fotografías a color; seis, siete, nueve... a veces más, a veces menos, tomadas en diferentes lugares de la tierra y centradas en la pandemia. Un testimonio gráfico.

Escenas callejeras y caseras, hospitalarias y funerarias, individuales y grupales. Ventanas y balcones, calles y plazas, lugares desolados y concurridos. Niños, adultos, ancianos, con tapabocas y sin él, distanciados y apiñados, preocupados y despreocupados. Filas espaciadas o apretadas en mercados y tiendas, bancos y dispensarios. Toma de muestras nasofaríngeas y de sangre. Multitudinarios días promocionales en almacenes. Pacientes graves y recuperados...

Hospitales improvisados, ambulancias yendo y viniendo, exhaustos equipos de cuidado intensivo. Cadáveres, ataúdes, cortejos, sepultureros cavando panales de fosas, fiestas caóticas. Dolor e indolencia, temor y arrojo, egoísmo y altruismo. Llantos y risas...

Más que palabras y números, cientos y cientos de imágenes, durante meses han compuesto un retrato a collage de la humanidad bajo ataque.

Es la visión de nuestra enorme hueste, sin unidad de mando, sin dotación adecuada, con sus defensas bajas y en derrota. Conjunto abigarrado de cuerpos (países) que se baten, cada cual por su lado y sin coordinación táctica, contra un poderoso enemigo común. Y, dentro de sí mismos, con reacciones heterogéneas de sus poblaciones y gobernantes. Reacciones que van de la racionalidad a

la irracionalidad, de la lógica al absurdo, de la disciplina al desafuero, de la razón a la locura.

Unos, refugiados en la negación, otros, aguardando, con la esperanza de que algún día el invicto agresor se retire naturalmente (cumplido su ciclo biológico), y no pocos despreciando el riesgo. Ni siquiera los anuncios de una pronta vacuna, surgidos de los muchos millonarios proyectos que avanzan, cada cual por su lado, en una competencia de intereses económicos y políticos inevitable, garantizan la victoria. Epidemiólogos autorizados anticipan que, si bien es cierto, potenciaría la humanidad, por precoz y eficaz que fuese, no lograría en corto plazo echar al invasor.

Los líderes regionales, nacionales y locales (políticos de oficio) parecen más preocupados por convertir la calamidad en oportunidad profesional que por delegar el manejo científico de la situación, asignar la suficiente inversión estatal para investigación, logística preventiva y asistencial, o por priorizar la indispensable cooperación internacional global. Mientras tanto, se continúa cediendo terreno, sufriendo bajas y amontonando pérdidas.

Nuestro editorial anterior, «Estética de la pandemia», tratando de bocetar el momento, citaba (con las consabidas reservas de precisión) datos oficiales por países, tomados aleatoriamente del portal <https://coronavirus.app/m>, el 27 de mayo a las 7:00 a. m.:

Incidencia por millón de habitantes: desde menos de un caso en Nueva Guinea, 469 en Colombia, hasta 19.121 en Nueva York.

Mortalidad por millón de habitantes: menos de uno en Taiwán, 16 en Colombia, hasta 1.584 en Lombardía.

Número mundial de casos detectados: 5.705.676. Cantidad total de fallecidos: 353.485.

Seis meses después, el 27 de noviembre, a las 7:00 a. m., la misma fuente informa en los mismos escenarios:

Incidencia por millón de habitantes: 1023 casos en Nueva Guinea (102.200% de aumento), 26.096 en Colombia (5.464% de aumento) y 33.857 en Nueva York (77% de aumento).

Mortalidad por millón de habitantes: menos de uno en Taiwán (0% de aumento), 735 en Colombia (4.493% de aumento), hasta 2.121 en Lombardía (33,9% de aumento).

Número mundial de casos detectados: 61.560.063 (979% de aumento). Cantidad total de fallecidos en el mundo: 1.448.537... (310% de aumento).<sup>1</sup>

Según estos números el enemigo avanza, el futuro ensombrece, la guerra se pierde. América Latina y en particular Colombia parecen haber sido muy vulnerables en este semestre. ¿Todo culpa del SARS-CoV-2? No; cuando atacó, se sumó a los males preexistentes potenciándose. Dimos ventaja, veníamos dando muchas ventajas.

«La pandemia desnudó los problemas fundamentales en América Latina», dijo al periódico «El Tiempo» Michael Shifter, profesor adjunto en la escuela de Asuntos Exteriores de la Universidad de Georgetown y presidente del «Diálogo Interamericano», invitado al Congreso Confecámaras 2020: «El camino de la reactivación», que se llevó a cabo el 30 de octubre pasado en Bogotá.<sup>2</sup>

Cierto, sabido, problemas fundamentales latinoamericanos, históricos, endémicos, sociológicos, económicos, políticos, demográficos, folclóricos... Además de otros, comunes con el escenario global, en mayor o menor medida. Desigualdad, injusticia, carencia, ignorancia, pensamiento mágico, pseudocientifismo y tribalismo nacionalista que dificulta una coherente acción internacional.

Desunión, en fin. Paradójicamente, cuando la humanidad ha estado más universal e inmediatamente comunicada. Para bien y para mal, esta, la primera verdadera pandemia de la era Internet, ha estado signada por la nueva tecnología; neutral en sí, útil, accesible a todos, pero por lo mismo, con su ética, veracidad y credibilidad a discreción de cada usuario. ¿Hiperdemocracia?

Por un lado, la red alerta, informa, sirve a la defensa, y por otro, propala, desinforma, confunde. Mientras nos recuerda, minuto minuto, que somos miembros del mismo rebaño amenazado por el mismo depredador común, y llama a la unidad mostrando que frente a esta verdad biológica las otras diferencias deben ser secundarias; al mismo tiempo, arroja una catarata de seudoteorías, disparates y mentiras (*fake news*) que disocian, engañan

y debilitan los esfuerzos médicos. La red está llena de charlatanería, y en ella, las publicaciones científicas, pese a sus controles, tampoco están inmunes.

Seguramente sin ese motor poderoso de conductas individuales y masivas, buenas y malas, el impacto mundial del virus en la mortalidad, así como sobre la economía, y la calidad de vida, hubiese sido más devastador. Pero quizá también sin la confusión que induce lo hubiese sido menos. Esta contradicción ha marcado históricamente la pandemia; o la «Infodemia», como la llama, con razón, el doctor Andrew Pattison, gerente de contenidos digitales de la Organización Mundial de la Salud.

Por ello, la OMS, creada para liderar científicamente y unir sanitariamente las naciones, pese a ser ignorada, cuando no desautorizada, privada de apoyo, rechazada por influenciadores poderosos y reducida a una voz más entre muchas de aceptación discrecional, sigue trabajando también por depurar la comunicación en el tema. Y como parte de sus esfuerzos para contrarrestar la proliferación de información deletérea, convino alianza con Wikipedia, uno de los portales más consultados en el mundo, abriendo al público una línea gratis de sus datos, gráficas y videos actualizados.<sup>3</sup>

En cuanto al reducto nacional de nuestra especialidad, el año 2020 quedará para su historia como el más calamitoso de la práctica, la enseñanza y el desempeño gremial. Nuestra sociedad científica SCCP entera y esta, su revista, enfrentan circunstancias muy adversas, quizá las más desde las respectivas fundaciones, las cuales han puesto a prueba nuestra resistencia, liderazgo y capacidad de respuesta.

La pandemia golpea globalmente todas las actividades humanas. Y exige más la nuestra, como médicos, que por encima de cualquier consideración está consagrada al servicio y la protección de los pacientes, al mantenimiento de la confianza pública, y a la integración con el esfuerzo y el sacrificio conjuntos de toda la sociedad.

## Referencias

- 1 <https://coronavirus.app/map?mode=infected>, noviembre 27 de 2020, 7:00 a. m.
- 2 <https://www.eltiempo.com/mundo/latinoamerica/entrevista-con-michael-shifter-la-pandemia-desnudo-los-problemas-fundamentales-en-america-latina-545475>, octubre 26 de 2020, 9:01 p. m.
- 3 McNeil Donald G. Jr. <https://www.nytimes.com/2020/10/22/health/wikipedia-who-coronavirus-health.html>, octubre 22 de 2020, 8:30 a.m.